

ESTUDIO DE UN RESTO HUMANO



Revisando el material arqueológico tuvimos la fortuna de encontrar una falange distal del tercer o cuarto dedo de la mano derecha, lo que es un hecho sorprendente para el contexto de este yacimiento. Su estudio ha sido realizado por el doctor Gibert i Clois del Instituto de Paleontología Miquel Crusafont de Sabadell.

El material revisado procedía del sector 2 de la cavidad. El resto se encontraba en buen estado de conservación presentando pequeñas alteraciones de su cortical en el extremo proximal. La morfología de la falange es normal, no presentando ninguna patología. Por las dimensiones que presenta, y su asimetría, nos permite atribuirle al tercer o cuarto dedo de la mano derecha. La observación del tejido esponjoso, indica que muy probablemente no terminó su total crecimiento, y por esta razón pudiera pertenecer a un individuo joven (Fig.1).

Las dimensiones son: longitud:16,1 milímetros ; espesor dorso-palmar en el extremo proximal: 5,6 milímetros; anchura radio-ulnar en el extremo proximal: 9,7 milímetros.

Resulta verdaderamente insólito encontrara un resto humano en el asentamiento de Cova Matutano, y aún más extraño este tipo de fragmento óseo. De este hallazgo tan singular apenas se pueden inferir hipótesis fiables.

Es muy difícil asegurar que este resto humano procediera de una inhumación, ya que por el momento no se han hallado más evidencias en la cavidad, en este sentido prodríamos establecer como hipótesis, que su procedencia se debiera a una infiltración a través de los niveles correspondientes a la colmatación de las galerías interiores que comunican con la cueva, y que en este caso constituyen una de las secciones laterales de este sector 2, dada la peculiaridad del mencionado corte atravesado por numerosas madrigueras de roedores que en un momento dado pudieran trasladar este pequeño resto óseo, o bien que las aguas de infiltraciones periódicas, lo hubiesen transportado.

Otras hipótesis que nos parecen menos plausibles apuntarían a causas accidentales, quizás debidas a manipulaciones de instrumentos líticos, fabricación de los mismos o actividades de descuartizamiento. En este sentido tampoco se debería descartar la posibilidad de una mordedura de animal u otras causas traumáticas. Pero en ningún caso la presencia de este fragmento de dedo se puede atribuir a posibles actos de canibalismo o prácticas rituales de iniciación.

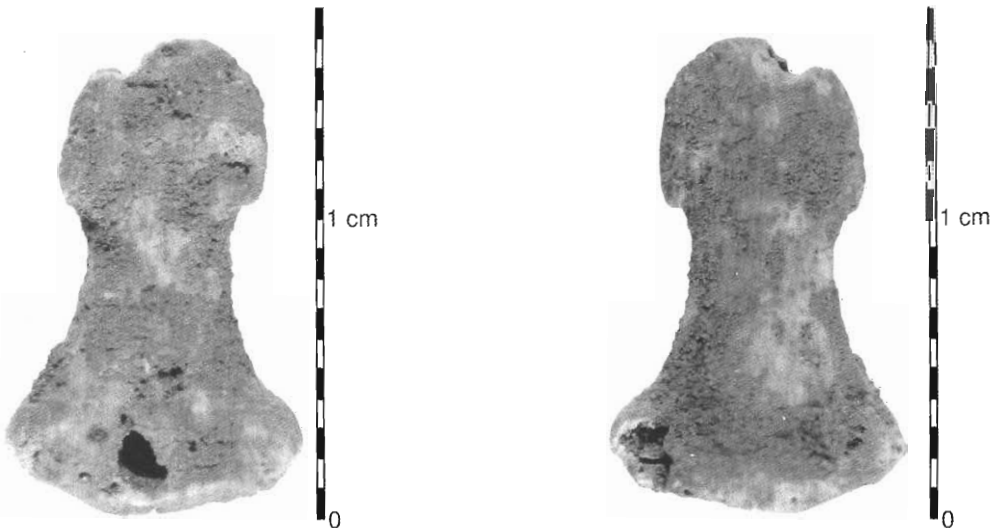


Figura 1. Vista de la cara palmar (izquierda) y de la cara dorsal (derecha).

Así pues la presencia de este resto humano nos indica, cuando menos, la existencia de posibles inhumaciones en el interior de las galerías que conforman la red kárstica del Tossal de la Font, otra cuestión es que estos enterramientos pertenezcan a las mismas etapas culturales de ocupación localizadas en Matutano, ya que tenemos constancia de la existencia de inhumaciones pertenecientes a la edad del bronce o eneolítico final en las galerías correspondientes a la cavidad del Tossal de la Font, por tanto es probable que pudiera atribuirse a los restos humanos de estas inhumaciones más recientes.